

NUESTRA DONACIÓN

20 de NOVIEMBRE

"Nosotros que ya hemos llevado al camino del paraíso, las vidas de nuestros mejores, queremos un paraíso difícil, erecto, implacable, un paraíso donde no se descansen nunca y que tenga, junto a las jambas de las puertas, ángeles con espadas" (José Antonio)

El 20 de noviembre de 1936 a las 6.40 de la mañana caía en Alicante el primero entre los primeros, el mejor de nuestros pañola, José Antonio Primo de Rivera, Fundador de Falange Española.

Va a dejar sin ver, el paraíso difícil, erecto, implacable... que él soñara, para acudir a la cita con sus mejores escuadras que ya le formaban la guardia en los luceros.

Acude a su cita en la triste madrugada alicantina dándonos el ejemplo de su muerte. Muerte de héroe. Especialmente de héroe español. No necesita frases vanidosas, ni juega un destino por un efecto aparente como cualquier personaje de epopeya extranjera. Sigue la trayectoria marcada por los ideales del Sid, héroe, hombre superdotado pero profundamente natural, y tan bien poco sentimental. Se aparta del patrón romántico de declararse culpable de todo. No quiere granjearse con gallardía de cropel la postuma reputación de héroe, ni quemar su vida en holocausto a la vanidad como un castillo de fuegos artificiales.

Incapaz en aquellos momentos de fanfarronear, piensa en sus camaradas que "no sabe si están sabias o erróneamente dirigidos", y en la gran España que sueña la Falange. La muerte la espera sin jactancia, sin temerla ni desearla, pues como él mismo dice en su testamento "no es agradable morir a mi edad" y sobre todo él que reunía todas las cualidades para imponerse a la vida y triunfar.

Pero José Antonio supo dejar todo a un lado para lanzarse abierta y valientemente a la gran tarea de salvar a su patria y cuando llegó el instante supremo de su entrega, supo dar su vida con la misma alegría y sencillez por la doctrina que él inculcó tan profundamente en sus camaradas, que los que le habían precedido en el sacrificio.

Hoy, a los 16 años de su muerte digamos nosotros lo que él dijo en memoria de José García Vara: "Otra vez nos vemos precisados a rendir postumo homenaje al camarada caído. Vil y cobarde, mal nacido el que ahora se retrase de la primera fila; eso no es digno de llamarse camarada del muerto en esta hermandad suprema de la Falange".

¡ARRIBA ESPAÑA!!

